

EL ECO DE NAVARRA.

En toda España, 5 meses, 12 reales.—En el extranjero 22.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS.

Administracion, PAMPLONA, S. Miguel 18.

Pamplona 13 Diciembre de 1876.

SIEMPRE LO MISMO.

A propósito de una noticia cuya exactitud no vamos á discutir ahora, relativa á cantidades pedidas por el general en Jefe del ejército del Norte para fatisfacer necesidades del mismo en el mes corriente, un periódico que pasa por recibir inspiraciones en esferas oficiales, tiene deseos de saber en que proporcion contribuyen las provincias sometidas para el mantenimiento del ejército de ocupacion, así como sabe el dinero que se quedará en ellas durante el mes que transcurre y en seguida pregunta con fruicion «¿si despues de haber ganado las batallas contra el carlismo, ocurrirá que en el fondo hemos perdido la campaña?»

Pasendo por alto la poca seriedad que reviste la pregunta del colega, estraña en un periódico que hasta ahora habiadado muestras de levantado criterio y cordura, á su vez hemos tambien de preguntarle; ¿sabe el colega madrileño la cantidad con que estas provincias contribuyen en razones de pan que suministran al ejército de ocupacion? ¿Sabe los inmensos sacrificios que se han impuesto durante la guerra? ¿Sabe lo que á Navarra le ha costado y los millones que ha tenido que aprontar?

¿Puede ni aproximadamente calcular lo que cada una de las merindades que componen esta provincia ha satisfecho en diferen-

tes conceptos durante la aciaga época á que nos referimos? De seguro que lo ignora, pues de otro modo no hubiera dicho lo que hemos apuntado mas arriba, como lo ignora tambien una gran parte del país. Dia vendrá no obstante, en que desapasionadamente se aprecien los sacrificios, las enormes pérdidas sufridas por estas provincias, y los esfuerzos y peligros de todo género llevados á cabo por los muchos y buenos liberales que existen en la misma; dia vendrá en que cesando la cruzada que de algun tiempo á esta parte se ha emprendido contra estas provincias se haga justicia á todos y se vea cuán injustos han sido los que no daban paz á la mano en dirigirla cargos infundados.

Por lo demás, acostumbrados estamos á que la prensa de Madrid, con contadas escepciones, traiga y lleve á estas provincias y les dirija cargos injustificados, que hoy ménos que nunca debieran hacerse, por las críticas y graves circunstancias que las mismas atraviesan, porque no entendemos que sea muy noble ensañarse con el caido.

Con el acompañamiento del General en Jefe del Ejército del Norte vino á esta plaza el comandante de Infantería D. Hipólito Segura, que siendo coronel del 4.º Batallón de Navarra, despues de la accion de Monte-Muro, segun se nos ha dicho, salvó la vida á 121 soldados de los 155 que iban á ser fusilados. Parece que para llevar á efecto hecho tan meritorio, tuvo

que vencer grandes dificultades, como andar cinco leguas en hora y media, esponerse al encono de los que veian arder sus casas, al de los soldados carlistas que para escitar su saña se les habia hecho creer que sus heridos habian sido arrojados á las llamas, y finalmente, al rencor de Dorregaray que mostraba decidido empeño en consumir aquella hecatombe.

Tan humanitario proceder le valió al Sr. Segura estar encerrado algun tiempo en el fuerte de Monjardin.

EL ECO DE NAVARRA, que tantas veces ha consignado en sus columnas hechos horribles llevados á cabo durante la última guerra, no puede ménos de apuntar como compensación á aquellos el que el Sr. Segura realizó impulsado por sus generosos sentimientos.

El periódico oficial ha publicado el *Reglamento* de la exposicion que, por su mucha extension, no podemos reproducir, limitándonos á dar cuenta de lo que más directamente interesa á los expositores, y es que no les cuesta nada el espacio que ocupen sus productos, que serán además transportados gratis por las vías férreas. La Direccion de agricultura ha pasado además una circular á los ayuntamientos para que se declaren exentos del derecho de consumo los vinos destinados á la Exposicion que ha de verificarse en el próximo Abril, recibíendose los productos desde el inmediato mes de Enero en el mismo local de la Exposicion.

Parece, segun un diario que el proyecto de celebrar en Bilbao una Exposicion regional de las tres provincias vascongadas, vá entrando en vías de realizacion, habiéndose dado algunos pasos para el nombramiento de una comision organizadora. Despues de tantas funciones de guerra, natural nos parece que estas Provincias deseen celebrar una fiesta de la paz.

Lo único que nos estraña es que en Navarra no se hable de llevar á cabo un proyecto parecido que además de honra dá provecho al país que lo realiza.

Leemos en un periódico de la Côte.

«Se ha concedido empleo personal de subinspector médico de primera clase, como reparacion á los perjuicios que ha sufrido en su carrera por la Real orden de 6 de Julio de 1872, á D. Nicasio Landa y Alvarez.»

Damos la más cumplida enhorabuena á nuestro particular y querido amigo, Sr. Landa, por tan justa como merecida recompensa.

Hace algunos dias se dió la noticia de que un criado de don Carlos le habia robado, y segun parece, la policia francesa ha dado ya con el criado infiel, que le abandonó en Frohsdorf, llevándose 800 duros en dinero y más de 5.000 en alhajas. Se cuenta que habiendo ido á Alençon á ver á una compatriota, los gastos excesivos que hizo el dia de su llegada pusieron sobre aviso á la policia, y provocaron averiguaciones que dieron por resultado la captu-

REVISTA BIBLIOGRÁFICA.

El Romancero de Navarra,
(primera serie del vasco-navarro) por
HERMILIO OLÓRIZ.

(Conclusion.)

como vivas, criaturas muertas, les ha infundado su propia alma.

Pero uno de los lauros mas hermosos, conseguido por el nuevo poeta, es sin duda alguna el de haber sabido pintar en su romancero el peculiar carácter de los bravos hijos que sienten temblar de gozo su corazon al mágico nombre de Vasconia. La sangre de todos los héroes que el Sr. Olóriz nos presenta, está templada por el mágico sol que alumbrá sus vírgenes montañas; todas sus almas se las vé moverse y dilatarse al aspecto de la ruda cuanto imponente naturaleza que los rodea; preséntanse en escena como gigantes invencibles, segun cuadra á su espíritu rudo y batallador como ninguno; arrogantes y soberbios por-

que no saben más que morir ó vencer; en una palabra, muéstrase el carácter navarro en la ficcion tal como es en la realidad y de ahí nace su mérito y el que tanto nos interese y agrade.

Resumiendo diremos: que una obra como *El Romancero de Navarra* en la cual se desarrollan respectivamente tres acciones, que aparte de la unidad tienen un principio y un medio y un fin congruente y bien manejado; que por lo patriótico de los asuntos que en ella se tratan y de gran estima para el país que se escriben; su interés alcanza á todo linage de personas; que presenta perfectamente delineados caracteres propios, espuestos con suma correccion y sostenidos á una misma altura; que tiene un corte perfectamente dramático y ofrece fábula, exornacion moral, sentencias y locucion, cuatro de las partes que son propias á todo canto épico, segun la opinion más admitida de retóricos y preceptistas; que es de aquellas en que el poeta abandonando la rutina arbitraria y rompiendo moldes amañados,

no solo pinta con verdad el espíritu de una civilizacion y el modo de ser de un pueblo sino la manera de sentir el hombre y de expresar los afectos que le conmueven; una obra, en fin, que exaltando el estímulo de imitacion á las grandes acciones procura un bien real á la humanidad, no puede, por más que se halle escrita en verso octosilavo asonantado, calificarse de romance, puesto que ni tiene las condiciones de tal, ni se parece, tanto por el fondo como por la forma á las composiciones que en nuestra literatura se conocen con aquella denominacion.

Para clasificar la obra del Sr. Olóriz no ha de atenderse única y exclusivamente á la estructura externa y á la materialidad del verso y metro; es preciso profundizar un poco más y ver la grandeza de aquel fondo, la nueva savia infundida por decirlo así en aquella forma que en nada se parece á la de nuestro antiguo romancero, y todos se convencerán que tanto el trabajo titulado *Roncesvalles*, como *Olant* y como *Pamplona*, revisten proporciones más serias y que no pueden ser consi-

derados como romances sino como pequeños cantos ó poemas épicos.

Cumple á nuestro propósito al dar cima á esta modesta revista, hecha á la ligera y sin el detenimiento que merece el libro á que se dedica, felicitar á la provincia de Navarra por contar en su seno á un hijo que infatigable apreciador de lo grande y de lo bello de sus antiguas glorias, se propone convertir la inspiracion de su vigorosa musa á los nobles fines de ensalzarlas y enaltecerlas.

Falto de ciencia, escaso de fama literaria y del aplauso que solo dan elevados puestos; con el cuerpo casi enfermo y casi quebrantado el espíritu, el que estos renglones escribe felicita al amigo del corazon, y solo desea que el Sr. Olóriz, que como el árbol de la fábula griega vé llena de flores y frutos la primavera de su existencia, siga con fé y entusiasmo el sendero del arte, á fin de mostrarlos más dulces y sazonados aún en el Otoño de su vida. Y cuando realice su pensamiento; cuando por medio de sus poesias heroico-populares constituya

ra del ladrón. ¡Qué suerte la de Don Carlos encuentra á los que le roban!

Todas las clases pasivas de España, recibirán un mes de sus pagas atrasadas el día 1.º de Enero.

Coincidiendo con la fuga de doña Baldomera, ha recaído sentencia del juzgado de primera instancia del Centro, por la cual han sido condenados á un año y nueve meses de prisión la hermana de aquella, doña Adela Larra y el Sr. Polo, en causa que se les seguía por un asunto que ocupó la atención pública hace algun tiempo.

Se halla vacante la plaza de Médico-Cirujano de Santa-cara.

Nuestro apreciable colega *El Telégrama*, de la Coruña, dice que el 8 del actual, por la noche, se reunieron en el salon de la Diputación provincial los individuos de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio, Instrucción pública, claustro de Instituto, varios Ingenieros, el Jefe de la Sección de Fomento y el Juez de primera instancia para tratar del establecimiento de las *Conferencias agrícolas*.

El Presidente de la Junta, dice nuestro compañero en la prensa, manifestó los mejores deseos y las más grandes esperanzas, y propuso que se nombrase una comisión mixta para el estudio de un programa y la determinación de la forma en que habían de tener lugar las conferencias.

Como ya nos hemos ocupado varias veces de este asunto, en cuanto á nuestro país se relaciona, sin que hasta el presente hayamos obtenido resultados favorables, escitamos nuevamente el celo de nuestras Autoridades y Corporaciones científicas, á fin de que imiten la conducta de otras provincias y se cumpla la ley en Navarra, pues en ello está interesado nuestro buen nombre y el

engrandecimiento de intereses cuya prosperidad tanto nos interesa.

Parece que el regimiento de caballería de Arlabán, cambiará de guarnicion con el de húsares de la Princesa que se halla en esta provincia.

El Sr. Puig y Llagostera ha presentado al Congreso una proposición de ley concediendo un premio de *quinientas mil* pesetas al proyecto más práctico y ventajoso para llevar á las comarcas despobladas del interior de España la emigración que de muchas provincias de España y especialmente de las del Norte, se dirige actualmente á América buscando el trabajo que carecen en su patria.

Siendo idea que tan provechosos resultados habia de traer, convenientemente realizada en este país donde tanto terreno existe pidiendo un inmediato cultivo, y habiendo por otra parte tantos que de toda España, pero especialmente de estas provincias, marchan á América á procurarse el trabajo de que aquí con frecuencia carecen, apadrinamos sin reserva el saludable proyecto del diputado catalán y escitamos al Congreso á que lo tome en consideración y lo apruebe, con las modificaciones oportunas, bien entendido que ha de prestar un gran servicio á los verdaderos intereses de España, bastante abandonados por otros que se refieren á algun partido ó bandería determinada.

Segun noticias extra-oficiales que hemos podido proporcionarnos á la hora en que escribimos estas líneas, nuestro particular amigo, el candidato á Cortes por el distrito de Pamplona, D. Pedro Ribed, ha obtenido 1365 votos y

aun faltan datos de algunos pueblos del distrito.

Escriben de París:

«En todas partes se habla de la mujer cortada en pedazos, del crimen de Saint-Onen; nadie se ocupa de la crisis ministerial.

En 1869 el asesinato era tambien objeto de todos los comentarios, y hasta en ello intervino el espiritismo. Un año antes de la caída del imperio, ya recordará V. que la familia Kinck fué asesinada por Troppmann. No pudiendo entonces los tribunales descubrir al culpable, aceptaron el auxilio de sonámbulas y espiritistas. Uno de estos, llamado Alejo, goza de una reputación extraordinaria. Le consultan con frecuencia grandes personajes. El espiritista Alejo, interrogado por el juez de instrucción para descubrir á Troppmann, no supo dar con él. Actualmente los espiritistas están luchando con su impotencia para descubrir al miserable que ha cortado por medio á la mujer encontrada en el Sena; pero por más que se les han puesto de manifiesto ropas y pelo de la difunta, no han adelantado nada. ¡Esclente prueba de que el sonambulismo y el espiritismo son una farsa!»

Correspondencia particular de EL ECO DE NAVARRA.

Madrid 10 de Diciembre de 1876.

Sr. Director de EL ECO DE NAVARRA.

Todavía no se ha hecho al nombramiento de gobernador del Banco. Son muchos los que desean esta plaza y no es posible contentar mas que á uno.—Mucho me temo que este nombramiento produzca algun disgusto al Gobierno.

El Sábado presentó en el Congreso el diputado Sr. Salamanca cinco enmiendas sobre las doce que tenia presentadas al proyecto de organización y reemplazo del ejército. A este señor le vá sucediendo lo que á la madre que regañaba por la mañana, por la tarde y por la noche á sus hijos y á sus criados.

Dicen que algunos diputados de la mayoría regresarán para el 20 á sus casas y que las minorías han recibido orden de no abandonar sus puestos.—El señor Cánovas está tranquilo.

Tambien dicen que en la mayoría hay dos tendencias; una que opina por la inme-

diata terminación de la legislatura, y otra que quiere se prolongue hasta haberse discutido todos los proyectos que están en vías de resolución.

Es aventurado cuanto se diga del retraimiento de los constitucionales en las próximas elecciones de diputados provinciales y Ayuntamientos.

No es creible la disolución de la Cámara por mas que se empeñen en hacer circular la noticia personas que parecen formales.

Por fin ha llegado á Madrid el Sr. Duque de la Torre. ¿Qué santo ó cumple-años vendrá á celebrar?—Suyo N.

Madrid 11.

Como no refiero á V. las discusiones del Congreso por considerar que con mayor gusto y con más amplitud las leerán en los periódicos de Madrid, no le referiré la que tuvo lugar el día 9 llena de incidentes y sensaciones, porque cuando llegue esta á Pamplona ya tendrán conocimiento de lo ocurrido, solo dejaré sentado, que los constitucionales se muestran muy satisfechos de lo ocurrido y pronuncian con entusiasmo la palabra *Crisis*. No insisto en este punto, pues ya sabe V. que no la habrá, mientras las Cortes estén abiertas.

¿Ha habido algun duelo entre personas importantes, política una de ellas?—Lo ignoro; casi aseguro que nó, á pesar de lo que los periódicos dicen.—Nuestra debilidad es inventar noticias de sensacion.

Dicen, y lo dudo, que en el próximo año económico se harán grandes economías en el presupuesto de gastos de Guerra y Marina, y los diarios ministeriales baten palmas por adelantado. Esperemos para aplaudir, este es mi sistema.

El Sr. Duque de la Torre saldrá en breve para sus posesiones de Arjonilla. Sin embargo, no se marchará sin que haya tenido el gusto de hablar con el Sr. Sagasta, pues ayer tuvo una conferencia. Hombres importantes dicen que esta conferencia ya es algo; es decir, que el Sr. Duque no ha perdido el viaje. ¿Es qué los constitucionales esperan atraerse nuevamente á sus filas al General Serrano?

Ni el Sr Calderon Collantes ni los señores Ayala y Martín Herrera, piensan dejar el ministerio por ahora, pese á quien pese: así es que las varias candidaturas que *El Parlamento* leyó en algunos círculos políticos son prematuras, segun el mismo diario las califica.

uno de los mas preciados monumentos de la literatura navarra; cuando siguiendo la huella de todos los grandes poetas, nos dé en sus obras á conocer la antigua Vasconia y los caracteres distintivos de sus hijos; cuando su Iñigo y su Jimena y su Sancho, personificación del sentimiento de libertad é independencia que ha distinguido siempre á nuestro pueblo, se espongan como modelo de generosidad, abnegación y valor sublime; cuando presente un poema completo de conmovedoras historias en el que enseñe á sus conciudadanos á estimar lo bello, lo verdadero y lo bueno, entonces podrá satisfecho dormir el sueño eterno con la conciencia tranquila; en la seguridad de que no teniendo sobre sí el peso abominable de haber adulado el mal ni haber rendido tributo de agasajo á las cosas pequeñas, ha hecho un digno empleo de su inspiración artística y que merece por lo tanto los aplausos y bendiciones de la posteridad.

La república de las letras, cuadros de costumbres literarias copiadas á la pluma por D. Manuel Ossorio y Bernard.

Cuando hace pocos dias y debido á la amabilidad de su autor, antiguo compañero y querido amigo nuestro, llegó á la redacción del Eco la obra cuyo título dejamos apuntado, sintió nuestra alma una satisfacción vivísima y nos dispusimos á recrear el ánimo y el espíritu con la lectura de tan amena como interesante producción literaria. La competencia del Sr. Ossorio y Bernard, suficientemente probada en trabajos de reconocido mérito y el juicio emitido por la prensa de Madrid acerca del que acaba de lanzar á los vientos de la publicidad, nos hizo desde luego concebir esperanzas muy alhagüeñas, y en verdad que no salieron defraudadas.

Es la *República de las letras* una colección de artículos humorísticos en los que de una manera hábil y dando muestras de un talento profundo y observador, nos espone el Sr. Ossorio todas las interioridades y peripecias á que desgraciadamente está sujeta la vida literaria.

Toda producción que aspira á contrariar los vicios ó flaquezas siempre comunes entre los hombres, valiéndose para ello del ridículo, arma de do-

ble filo que tanto se presta á herir lo bueno como lo malo de las acciones, es sumamente fácil que caiga en abusos lamentables, pero la que hoy nos ocupa, está á cubierto bajo este punto de vista de los tiros de la severidad de la crítica.

La llamada vis-cómica, es una de las cualidades que mas alta reputación grangea á los autores que la poseen. El producir la risa es arte mas difícil de lo que por lo comun se cree y las chocarrerías nada absolutamente tienen que ver con él. Las estrepitosas carcajadas del lector solo pueden satisfacer á los escritores adocenados, que mas que á una fama sólida aspiran á una momentánea celebridad. La risa suave que asoma á los labios de las personas de gusto correcto es la que patentiza el verdadero mérito de las obras.

Por eso el Sr. Ossorio, cuyo buen gusto como poeta y como prosista, tan perfectamente se ajusta á lo que la verdadera belleza exige, ha escrito un libro que no se acierta á dejar de las manos una vez comenzada su lectura, en el que la imaginación encuentra ratos de agradable solaz y el entendi-

miento ocasión de apreciar cuadros bajo aspectos diferentes, y cuyo único fin es corregir deleitando los defectos y debilidades humanas, pero sin herir á individuos ni á colectividad alguna respetable. Su lenguaje es pulcro y correcto, y sin abundar en licencias que no se hallan admitidas es propio, y constantemente en armonía con los asuntos que trata, y su tono, así como su estilo se acomoda en todo á las cualidades que exige el buen gusto.

Bien quisiéramos citar algunos de sus capítulos como modelo de buen sentido y como prueba evidente de las especiales condiciones que como á escritor de conciencia adornan al señor Ossorio, pero nos lo veda la circunstancia de que todos son igualmente interesantes y que el libro en conjunto es un modelo acabado en su género.

Reciba su autor nuestra enhorabuena y aun cuando ya sabemos de muy antiguo que es la personificación del trabajo, no vacilamos en encarecerle la constancia para bien del arte y regocijo de la literatura patria.

J. J. GARCÍA VELLOSO.

Muchos de los disidentes se han dado cita para la reunion semanal que habrá esta noche en casa del Sr. Alonso Martinez.
Por ahora son inútiles tantas idas y venidas—Suyo N.

VARIETADES.

RECUERDOS DE CAZA

por el Barón de Cortes

CAZA DE LA PERDIZ.

(Continuación.)

Cuando el cazador saca de su moral el bocadillo ó almuerzo para echar un tente en pié, es de ley compartirlo amigablemente con su compañero el perro, al que se cuida, obsequia y acaricia con verdadero cariño, que por lo mismo que es justo, grande y verdadero, no debe destruir, no destruye la más natural inclinación del hombre hasta el extremo que dice Perez Escrich en su último libro asegurando, con grave perjuicio y descrédito de los cazadores, que estos apartan la vista de una chica guapa para mirar á un perro.... Protesto, querido Enrique, protesto.... no quiero que me excomulguen las hijas de Eva por hacerme cómplice con mi silencio de tal desacato.

Afortunadamente ni las más feas creen eso.... ni tú tampoco, pues demasiado sabes que lo que has dicho.... es grilla.

La cuarta cualidad del cazador de perdices es apuntar bien. Esto no necesito explicarlo, pues como la perdiz es tan hermosa, suele suceder que al levantarse y apuntarla se mira al pájaro y no al cañon, y desdichado de aquel que suelte el tiro demasiado pronto, sin apuntar bien, porque pocas matará.

En cuanto á las últimas y esenciales cualidades de pulmon sano y buenas piernas, no tengo para que encarecerlas: con decir que las perdices tienen alas, que trasponen volando cerros y cruzan barrancos, y que el cazador las ha de seguir á pié hasta cansarlas, está probada la necesidad del buen pulmon y buenas piernas, al menos hasta que se inventen alas para que vuelen los cazadores, como voló el célebre Pardalót de Alcoy.

Y aquí me parece bien insistir en mi afirmación de que para cazar á voltería lo mejor es verificarlo todo lo más separado posible de los compañeros de expedición.

Cuando se caza así y el perro encuentra un peon y lo sigue haciendo muestras, ¡con qué tranquilidad, calma y silencio van el hombre, el perro y hasta la misma perdiz!.... No están allí los cachorros mal educados de los otros cazadores, que al ver rastrear acudan á escape y se adelantan corriendo hasta levantar la caza; no hay tampoco un compañero ansioso y desconsiderado, que comprendiendo la dirección del rastro que sigue el perro, avance ligero describiendo un semicírculo, salga delante, vuele la perdiz y la tire.

Cuando van cazando dos ó más amigos, y cerca unos de otros, suele suceder que al cabo de mil años espere alguna perdiz cansada, y que un perro la pare de muestra. Pero si esto acontece, no hay remedio; se van acercando los demás cazadores al afortunado dueño de aquel perro, y le dicen: «No temas: el tiro es tuyo; no dispararemos á no ser que tú errases la pieza.» Pero este no se fia, y hace perfectamente; resultando que vuela la perdiz, y en cuanto abre las alas,

con la prisa de matarla antes que sus ambiciosos compañeros, le suelta los dos tiros, sin apuntarla siquiera, porque si la yerra, allí están sus amigos para matarla; y entre tanto, la perdiz sale incólume. Los compañeros, pensando cada cual lo mismo, se apresuran, hacen una descarga cerrada á bulto, en la confianza de que la perdiz caerá de fijo á tantos tiros, siéndoles urgente el disparar, al menos para poderse atribuir parte en su muerte; resultando de todo que.... la perdiz se marcha, y los cazadores quedan desesperados.

Y si por rara casualidad cae alguna, avanzan á ella todos los perros, riñen por apoderarse de la pieza, tira uno del ala, otro de la cabeza, le arranca la cola un tercero, y entre todos la destrozan. Luego sigue media hora de disputa sobre á qué tiro de aquella descarga pertenece la descuartizada perdiz.

¡De qué distinto modo se caza yendo uno solo! Antes de mandar al perro que rompa la muestra y haga volar la perdiz, piensa el cazador: «Estoy solo, ¡nadie me estorba, si la yerro.... se va, la apuntaré bien!» Y en efecto, apunta con cuidado y cae la pieza al primer tiro; el perro la cobra sin que ningun otro se la dispute, y se la trae al amo intacta, viva aún, en el caso de que sólo cayera herida.

Pues supongamos que en vez de una vuelan dos ó tres: cazando un hombre solo, va á buscarlas una después de otra, sin prisa y en regla, recogiendo así. Pero si van juntos, aunque sólo sean dos ó tres cazadores.... ¡que si quieres! antes que cargue su escopeta y guarde la perdiz el que la mató, ya están sus compañeros á paso de carga en el lugar donde fueron á parar las otras.

Y siendo cierto todo esto, ¿habrá todavía quien pensándolo se declare partidario de la mano gallega? ¡Imposible!

(Se continuará.)

CRONICA LOCAL.

Vamos á poner en conocimiento del público lo que sabemos acerca de la compañía de zarzuela y á exponer la cláusula principal del pliego de condiciones en virtud del cual fué cedido el teatro al señor Verzosa. Esta última dice así: El Empresario se compromete á dar veinte funciones por lo menos con compañía de verso; y otras tantas con compañía de zarzuela....

Claro está, que fijando al Empresario el tipo de veinte funciones como minimum y habiendo dado principio con la compañía de declamación, podía dar de verso mayor número que veinte, pero tampoco cabe duda que habiéndose fijado la cifra de veinte y veinte, es decir, mitad por mitad y consignado en la cláusula otras tantas de zarzuela, es inútil buscar interpretaciones pues si se dan treinta de verso la obligación es dar otras tantas de zarzuela.—Digo; esto nos parece á nosotros, hablando con el respeto debido.

El Sr. Verzosa sin embargo, dará las funciones de verso que le acomode, pues según parece, á fin de no andar en interpretaciones se ha hecho un arreglo, convenio ó transacción en obsequio del público, en virtud del cual, el Sr. Verzosa traerá la compañía de zarzuela que hoy actúa en el teatro de Calderon de Valladolid para el día 10 del mes que viene, es decir, después de pasadas todas las fiestas.—Ya vé pues el periódico titulado *El Contra-bombos* como á pesar de lo que dice en su número 50, corres-

pondiente al día 7 del actual, no necesitaremos esperar sentados la compañía de zarzuela y si bien no se cumple el primer compromiso de traernos la de Salamanca, ni se hacen tantas funciones de zarzuela como de verso, según nosotros creíamos, en cambio tendremos ocasión de aplaudir la de Valladolid y esto vale muchísimo más.

Aquí hacemos punto, y no nos ocuparemos de este asunto hasta el día 12 de Enero, á menos que no haya alguna otra variación ó acontecimiento que comunicar á nuestros lectores.

No queremos ocuparnos de *La oración de la tarde*, ni de *La cabaña de Tom*, pues así en escena los dos últimos días de fiesta.

Nos han suplicado algunos señores, hagamos presente á quien corresponda, lo conveniente que sería antes de abrir nuevo abono dar á conocer al público el título de las funciones que durante aquese han de poner en escena.

Desde el día 15 del corriente de 11 á 1 de la tarde, estará abierta en el local de San Francisco, la matrícula gratuita para las clases de alumnas de la escuela de artes y oficios de esta capital.

El curso dará principio el día 2 de Enero próximo.

Hemos recibido el núm. 4.º (segunda época,) de la notable REVISTA literaria *Cervantes*, que se publica ahora en Barcelona. Las mejoras, muy importantes por cierto, introducidas en este periódico, lo colocan á la altura de los más acreditados.

Recomendamos al público esta REVISTA, que honra á los cervantistas españoles: cuesta solo cinco reales al mes, y reparte dos cuadernos de 32 páginas y otros dos del folletín de las obras del autor del Quijote.

El Domingo último se abrió al público el precioso *Café Imperial*, sito en el paseo de Valencia número 18. Lo espacioso del salón, en cuyo adorno nada se ha omitido, y lo excelente de los artículos que se sirven, hacen asegurar á su dueño, señor Buisán, una favorable acogida y los más provechosos y felices resultados. Nos alegraremos, á fin de que obtenga la recompensa que por sus desvelos y buen deseo merece.

Escitamos el sentimiento de las almas piadosas y caritativas, á fin de remediar la triste situación en que se encuentra un pobre albañil que cayó hace días desde el tercer piso de una escalera en la que se encontraba trabajando. Su desconsolada familia, sin recurso alguno por la falta de jornales, se halla en la mayor miseria, y nosotros en su nombre imploramos para remediar sus desgracias una limosna por amor de Dios.

El desgraciado albañil, habita en la calle de San Anton número 62, piso 3.º

SECCION CULINARIA.

Gallina á la Marengo.—Córtese una como para la pepitoria, póngase en una cacerola con casi una media libra de buen aceite y sal, hágasela tomar buen color: un momento antes que esté enteramente se añade un ramo de perejil y hierbas finas, setas salteadas en manteca; cuando todo esté pronto colóquese en la fuente los cuartos de la gallina y adórnese con las setas. Hágase en otra cacerola una salsa italiana, échese en ella poco á poco, y meneando sin cesar el aceite en que se ha frito la gallina, y cuando esta salsa esté hecha y de buen gusto, se echa sobre ella, que se habrá cuidado de tenerla caliente, y que se acaba de adornar con cortezas de pan frito.

Salsa italiana.—Póngase en la cacerola un pedacito de manteca, setas, un ajete, un poco de perejil: rehóguese todo junto, mójese

se con un vaso de vino blanco, y sazónese. Se hace hervir tres cuartos de hora á fuego lento, se pasa por tamiz, y se añaden dos cucharadas de aceite.

MERCADO DE PAMPLONA.

Trigo á 21 y 1/2 rs. robo.—Cebada, á 14 id. id.—Avena, á 11 id. id.—Maíz, de 15 á 16 id. id.—Alubias, de 40 á 50 id. id.—Garbanzos de 70 á 80 id. id.—Habas, á 29 id. id.—Lentejas, á 28 id. id.—Aiscol, á 26 id. idem.

PRECIOS DE LOS LÍQUIDOS

en la Alhóndiga municipal el día 12 de Diciembre de 1876.

Aceite de 78 á 82 rs. vn. arroba navarra.—Vino, de 15 á 18 id. cántaro.—Aguardiente de 52 á 56 id. id.—Con el impuesto.

CRÉDITO NAVARRO.

Debiendo presentarse al cobro en el próximo mes de Enero, los cupones del 3 p. interior y exterior y obligaciones de ferro-carriles que vencen en 30 de Junio y 1.º Julio de 1877, esta Sociedad admite en comision hasta el 23 de este mes improrogable los referidos cupones al objeto indicado.

Pamplona 5 de Diciembre de 1876.—Por acuerdo de la Junta de Gobierno, *Leocadio Echarte.* 3—3

VENTA DE CASA EN PAMPLONA.

Se vende la casa número 9 de la calle de Bolserías de esta ciudad, compuesta de bodega, dos tiendas, seis pisos, desván, patio, cuadra y pajar. Está valorada en 153,920 reales, que servirán de tipo a la subasta, y ésta tendrá lugar en la Notaría de D. Leandro Negore el día 15 del corriente á las diez de su mañana. Pamplona 12 de Diciembre de 1876.—Por encargo, *Julian Abadía.*

VENTA DE CASA,

A voluntad de su dueño se ponen en venta las casas núm. 13 de la calle de los Descalzos, con un local que se tiene destinado para tienda cuya finca puede producir tres duros mensuales y se pone á subasta por 10.000 reales.

La casa núm. 50 de la misma calle, con un gran sitio ó patio descubierto que tiene, y vistas al arrabal, se subastará por la suma de 30,000 rs. vn., pagaderos en tres plazos, el 1.º de presente, y los dos restantes según se convenga con el propietario.

Para la subasta que tendrá lugar en la Notaría de D. Leandro Nagore, se ha señalado el día 2 de Enero de 1877 y hora de las doce. 4—6

EL ROMANCERO DE NAVARRA

HERMILIO OLORIZ.

Se vende en Pamplona al precio de dos pesetas en las librerías de los señores Montorio y Bescansa.

Se remiten ejemplares francos de porte remitiendo su precio en libranzas ó sellos de correos á su autor, calle de San Anton, núm. 48.

VENTA.

En la calle de Bolserías núm. 9, se venden un ropero grande, una mesa de tresillo, un espejo, una alfombra para una sala grande y dos galerías doradas. De tres á cinco de la tarde podrán enterarse de las condiciones los que las deseen comprar.

Pamplona.—Imprenta de Roman Velandia.

